

Escuela de Artes Musicales de 1972 a 1991: tradición y renovación

School of Musical Arts from 1972 to 1991: Tradition and Transformation

Flora Elizondo Jenkins¹
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

Resumen

El artículo analiza la situación de la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica en el lapso de dos décadas, de 1972 a 1991, en un intento por comprender los cambios que se generaron durante este periodo, los cuales transformaron la institución y contribuyeron directamente al desarrollo musical del país. Se aislaron los elementos considerados relevantes para estudiar el fenómeno como son las reformas curriculares, el componente humano, los proyectos institucionales, las condiciones en infraestructura, equipo y material didáctico y la proyección a través de la actividad artística, la creación musical y la investigación.

Palabras clave: Música en Costa Rica; Escuela de Artes Musicales; instituciones musicales; historia musical

¹ Pianista e investigadora independiente, profesora de la Escuela de Artes Musicales desde 1979 hasta 2010, Universidad de Costa Rica (UCR). Máster en Psicología por la UCR. Correo electrónico: flora.elizondo@ucr.ac.cr

Abstract

The article presents an analysis of the situation of the School of Musical Arts of the University of Costa Rica during a period of two decades, from 1972 to 1991, in an attempt to understand the changes that happened in the institution, which promoted directly the musical development of the country. The study of these elements was considered relevant to understand the phenomenon, which are the changes in the curriculum, the human component (students, professors and other staff), institutional projects, availability of adequate teaching equipment, materials and physical installations, and finally the impact of the institution in the Costa Rican society through its artistic activity, research and musical creation.

Keywords: Music in Costa Rica; School of Musical Arts; Music institutions; Music History

La Escuela de Artes Musicales (EAM) de la Universidad de Costa Rica (UCR) es la institución de enseñanza de la música formal más antigua y con mayor trayectoria en nuestro país. El nivel académico y artístico de sus profesores, la diversidad de carreras que ofrece, la calidad de sus graduados, la proyección a la comunidad y los aportes en investigación y rescate del patrimonio musical la convierten en un modelo de escuela para el país y la región. Se creó en 1941 con el nombre de Conservatorio Nacional de Música y en 1942 inició labores bajo la dirección de Guillermo Aguilar Machado, destacado pianista costarricense formado en Bélgica.

Para efectos de este trabajo, el término “tradición” se entiende como aquellas prácticas consideradas valiosas por una comunidad, en este caso la comunidad de músicos y que, por lo tanto, deben ser aprendidas por las nuevas generaciones como parte indispensable del legado cultural. Partiendo de esta definición, podemos decir que la enseñanza de la música académica que promovió la institución de 1942 a 1972 se basó en la tradición musical europea, como europeos son los instrumentos que se enseñaban, los métodos empleados y la formación de muchos de sus profesores. Sin embargo, a principios de la década de 1970, la institución enfrentó una crisis que la impulsó a revisar su papel en la sociedad costarricense y a poner en práctica un nuevo modelo de escuela de música que respondiera a las necesidades de nuestra realidad latinoamericana. Esta renovación de la institución sentó las bases para la moderna y dinámica EAM que conocemos hoy.

Este estudio se ajusta al tipo denominado como investigación histórica, pues pretende describir y comprender una experiencia pasada. La estrategia metodológica consistió en la identificación, estudio y análisis crítico de la mayor cantidad de fuentes de información con el fin de comprender y sustentar los hechos en estudio. Se contó con fuentes primarias como: estudiantes, docentes y personal administrativo, entre ellos la propia investigadora, quienes fueran testigos presenciales de estos acontecimientos. Como principales fuentes secundarias se consultó documentos oficiales de la UCR, entre ellos: informes de evaluaciones, planes de estudio, actas de Asambleas de EAM y registros de graduación. Para documentar la actividad artística, se revisaron los Álbumes conservados en el Archivo Histórico Musical de la EAM. Mediante el análisis de la actividad docente, artística y la proyección social en el periodo de dos décadas estudiado, de 1972 a 1991, se pretende visibilizar el papel que cumplió la EAM en la formación de músicos profesionales en los diferentes campos y en el desarrollo cultural del país.

Antecedentes

El Conservatorio Nacional de Música realizó una labor importante para el desarrollo de la música académica en el Valle Central². Con el respaldo de la UCR, ofrecía a niños, jóvenes y adultos la oportunidad de recibir formación musical. Además, como lo demuestran los programas de mano consultados, los profesores y estudiantes realizaron una actividad artística importante para la época (Archivo Histórico Musical, Álbumes 1943 a 1948 y Cabezas, 2011). Sin embargo, el ambiente cultural no había alcanzado el desarrollo suficiente para darle un espacio adecuado a la música académica y su estudio era considerado como una actividad recreativa.

La labor del Conservatorio se desarrolló con muchas dificultades; por ejemplo: no contaba con recursos para atender las necesidades básicas de la institución, tales como el pago de salarios a los profesores, que según *el Diario de Costa Rica*, eran “los más mal pagados de toda la Universidad” (10 de diciembre de 1946 en Archivo Histórico Musical, Álbum 1946), la compra de instrumentos y el alquiler de instalaciones. Asimismo, había deficiencias en la organización del proceso educativo. El plan de estudios estaba organizado en dos ciclos según el modelo europeo. En 1965, el primer ciclo tenía una duración de cinco años como mínimo y el segundo ciclo de tres (Vicente, 2013). En instrumento solo se presentaba un examen al finalizar cada ciclo. Por otro lado, la institución aceptaba estudiantes a partir de los 10 años y estos compartían los mismos cursos con los adultos. Como consecuencia, durante este periodo hubo muy pocos graduados. Hasta 1971, solo tres estudiantes habían concluido el nivel superior, que posteriormente se equiparó a la Licenciatura en Música: Lucía Jiménez Ferraz (1955) y Julieta Bonilla Baldares (1966), ambas en canto y Félix Mata (1971) en piano (Viquez, 1992).

En la década de 1960, Costa Rica adoptó un nuevo modelo económico basado en la sustitución de importaciones, lo que provocó un repunte en el nivel económico del país, situación que se vio reforzada por los altos precios del café en la década siguiente. La bonanza económica hizo posible que el Estado costarricense emprendiera una serie de políticas a favor de la cultura y el arte, las cuales fueron llevadas a la práctica por medio de la Dirección General de Artes y Letras. Durante el último mandato de José Figueres Ferrer (1970-1974), se creó el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes que inició sus labores en 1971. Una de las primeras acciones fue la creación del Departamento de Música, que tenía el propósito de promover la investigación, el rescate y la divulgación de la música costarricense. Ese mismo

² Para conocer sobre este periodo se recomienda el trabajo de la musicóloga Tania Vicente (2013). *Hurtándole tiempo al tiempo. La música académica en el Valle Central: de oficio a profesión (1940-1972)*.

año, el viceministro Guido Sáenz, emprendió la tarea de reorganizar la Orquesta Sinfónica Nacional con el objetivo de elevar su nivel musical. Por primera vez en la historia del país, se disponía de un presupuesto adecuado para comprar instrumentos de buena calidad y garantizar un salario digno a los músicos. La nueva orquesta requirió la contratación de músicos en el exterior, los cuales vinieron al país con una doble función: tocar con la orquesta y ejercer la docencia en el Programa Juvenil de la Orquesta Sinfónica Nacional, el cual fue inaugurado en 1972 (Zúñiga, 1992). Con estos acontecimientos y, tal como afirma Vicente (2013), para 1972 estaban dadas las condiciones para la profesionalización de la Música en el Valle Central.

1972-1975: época de crisis y Seminario de Reestructuración

Fue una época de gran efervescencia en el ambiente musical del país y la atención giraba alrededor de la Orquesta Sinfónica y su Programa Juvenil, que contó con un gran apoyo estatal. El Conservatorio, no solo perdió el protagonismo que había tenido en épocas pasadas, sino que se le consideró el responsable de no haber preparado los músicos requeridos para la nueva orquesta (Flores, 1978). Como se mencionó anteriormente, muchos músicos tuvieron que ser contratados en el extranjero y, sin proponérselo, esto tuvo un impacto importante en el Conservatorio, pues muchos de ellos se incorporaron a la institución como docentes. Así, además de impartir sus lecciones, sirvieron de ejemplo y estímulo a los jóvenes estudiantes respecto a lo que debía ser un músico profesional (Vicente, 2013).

En 1972, el Departamento de Artes Musicales³ estaba ubicado a un costado del Parque Morazán, separado del campus de la Universidad de Costa Rica. Este carecía de equipo adecuado, instrumentos y demás recursos, y no contaba con parámetros para orientar y evaluar la labor docente. Las primeras reformas curriculares, que se habían llevado a cabo en 1968 y 1971, apuntaban en la dirección correcta, pero no fueron suficientes para llenar las expectativas de una generación de estudiantes que exigía una mejor formación que les permitiera hacer de la música su profesión. Por lo tanto, la escuela se dividió en dos grupos, uno más conservador y otro que exigía un cambio inmediato. A esta situación, se le sumaron serios errores de la administración que provocaron una situación de caos y discordia (información basada en entrevistas y experiencia personal).

³ En 1968 se reorganiza la Facultad de Bellas Artes y el Conservatorio Nacional de Música se convierte en Departamento de Artes Musicales, nombre que conserva hasta 1974 cuando adquiere su nombre actual: Escuela de Artes Musicales. Como dato curioso, el nombre de Conservatorio Nacional de Música permanece en el imaginario de estudiantes y profesores hasta la década de 1980 como lo demuestran programas de concierto de 1983 (Archivo Histórico Musical, Álbum 1983).

En mayo de 1973, un grupo de estudiantes, liderados por la Asociación de Estudiantes, tomó las instalaciones e impidieron el ingreso a profesores y administrativos. Con este acto, exigían ser escuchados por las autoridades universitarias que hasta ese momento habían estado ajenas a la problemática. En respuesta, el rector, Lic. Eugenio Rodríguez Vega, nombró una Comisión Institucional para investigar la situación. La Comisión presentó su informe en julio de 1974 y recomendó, entre otras medidas, la realización de un Seminario de Reestructuración (Chen & Thomas, 1974). Un extracto del informe de la Comisión dice así:

Del análisis cuidadoso de las situaciones planteadas y de otras que pudo observar, la comisión arribó a la conclusión de que, sin soslayar los aspectos negativos y conflictivos que fueron comprobados, resulta de mayor utilidad y conveniencia institucional plantear y recomendar una reorganización integral del Conservatorio, acorde con los mejores criterios técnicos en los campos docente y administrativo y, como su consecuencia, buscar la elevación del ambiente cultural y moral (Comisión investigadora de la EAM de la UCR, 1974, citado en Gurdíán, 1980).

El Seminario de Reestructuración se realiza del 17 al 31 de marzo de 1975 bajo la coordinación de la Dra. María Luisa Muñoz, asesora del Consejo Interamericano de Música de la Organización de Estados Americanos. Cuenta con una amplia participación del cuerpo docente y estudiantes y, por unanimidad, se aprueban los principios que van a orientar el desarrollo de la institución en los próximos años:

La Escuela de Artes Musicales, tal como lo exige el país y la época en que vivimos propenderá:

Al desarrollo armónico, orgánico e integral de las expresiones musicales.

A la creación, investigación, difusión y extensión del Arte Musical, para que llegue a todos los sectores de la ciudadanía costarricense, especialmente a todos los que se encuentran postergados en su legítimo derecho de conocer, apreciar y participar en una de las manifestaciones más importantes del espíritu humano.

A la formación de músicos profesionales idóneos, tanto en el aspecto instrumental, como en el vocal y teórico.

A la preparación del músico educador que pueda ejercer su profesión a cabalidad en las escuelas y colegios de la nación.

A reivindicar los valores estético-musicales de la nación ante el colonialismo cultural de que es objeto Latinoamérica en nuestra época (Muñoz, citado en Gurdíán, 1980).

Este manifiesto filosófico reconoce la responsabilidad de la institución con todos los sectores de la población; la importancia de rescatar, difundir y revalorizar el patrimonio

musical costarricense y la necesidad de fortalecer todas las disciplinas musicales. El Seminario de Reestructuración constituye un hecho histórico para la EAM porque abrió un espacio para reflexionar sobre el quehacer de la institución y su responsabilidad formadora en el contexto de la nueva realidad del país.

1975-1991: un nuevo modelo de escuela de enseñanza superior en música

Durante los años posteriores al Seminario de Reestructuración, la institución experimentó una importante renovación. Para comprender el proceso de cómo se diseñó y conforma la EAM de 1975 a 1991, las dificultades que enfrenta y su impacto en el medio musical costarricense se seleccionaron siete aspectos: 1. Organización y administración, 2. Instalaciones y recursos didácticos, 3. Plan curricular y la formación de profesionales en música, 4. Personal docente y reemplazo generacional, 5. Los estudiantes en la Escuela de Artes Musicales, 6. Proyección artística y 7. Investigación y extensión.

Organización y administración

La estructura organizacional de la EAM quedó definida en el Seminario y, con pocas modificaciones, se mantuvo durante el periodo en estudio. Como órgano superior está la Asamblea de Escuela, compuesta por el Director, quien la preside, los profesores en Régimen Académico y una representación estudiantil no mayor al 25% del total de profesores miembros. Según Gurdian (1980), en el Seminario de Reestructuración se acordó nombrar un Director Administrativo⁴ quien, junto con un Comité de Docencia, conformado por los directores de departamento, dirigiría la Escuela. Dos años más tarde, la Asamblea de Escuela decidió descartar esta idea, aduciendo problemas de índole legal y administrativo⁵.

La escuela se organizó en tres departamentos: Ciencia musical y composición, Instrumental y canto y Pedagogía musical. Sobre el departamento de Extensión cultural, propuesto en el Seminario, se acordó que las actividades de extensión serían coordinadas entre los tres departamentos. El departamento Instrumental estuvo conformado en un inicio por las siguientes secciones: canto, cuerdas, vientos y teclado. Más adelante se incorporaron otras

⁴ A manera de justificación se decía que un músico no podía ser buen administrador. El puesto de director administrativo fue ocupado por dos años por el Lic. Fernando Castro, siendo el único director no músico que ha tenido la EAM.

⁵ El estatuto orgánico de la UCR no contempla la figura de director administrativo y le otorga al director funciones que inciden en el trabajo académico, por lo que se consideró inconveniente tener un director sin la adecuada preparación musical.

secciones como: la Etapa Básica o programa preuniversitario⁶, guitarra, percusión, estudios teóricos y dirección de orquesta y banda; por lo tanto, el departamento cambió de nombre a Instrumento, canto y dirección. Cada una de las secciones tenía un coordinador. Además, se elaboraron reglamentos para la Etapa Básica y para la Etapa Universitaria. De esta forma, se establecieron claramente las funciones, derechos y obligaciones de cada quien y se favoreció la participación de todos los sectores en la toma de decisiones.

En este periodo, la EAM contó con varios directores y cada uno imprimió su sello personal a la gestión administrativa. En la gestión de Fernando Castro (1975-1977) se llevó a cabo un ordenamiento de la labor administrativa y docente de la institución de acuerdo con los lineamientos aprobados en el Seminario de Reestructuración. Asimismo, se organizó los departamentos y constituyó la Etapa Básica de Música. Con Sara Mintz y Romas Joneliukstis (1977-1979) se elaboraron planes de estudio y programas. Siendo director José Luis Marín (1979-1983), quien asumió por segunda vez la dirección luego de ejercer el decanato de Bellas Artes, se dio un crecimiento importante de la escuela: aumentó el número de estudiantes y de profesores, muchos de ellos antiguos estudiantes del Conservatorio que regresaron al país luego de formarse en el extranjero; creció la oferta académica en el departamento instrumental y se introdujeron nuevas metodologías para la enseñanza de la música; se desconcentró la Etapa Básica de Música y se creó el programa en Santa Cruz. A partir de 1981 se empezó a consolidar un cuerpo docente, ofreciendo plazas en propiedad mediante concurso. La gestión de Jorge Acevedo (1983-1987) se preocupó por la proyección artística de la escuela y el rescate del patrimonio musical costarricense. Dos de sus proyectos más importantes fueron la apertura de etapas básicas en diferentes regiones del país y la creación de la Orquesta Sinfónica⁷. Finalmente, Enrique Cordero (1987-1991) continuó los proyectos de la gestión anterior y se preocupó por buscar el consenso y fomentar la participación de los profesores y estudiantes en la toma de decisiones.

⁶ En 1976, el programa para niños y jóvenes se incluyó dentro de los programas de Extensión Docente de la Vicerrectoría de Acción Social con el nombre de Etapa Básica de Música. Antes de esto, se les consideraba estudiantes universitarios, incluso con derecho a votar en las elecciones de la Asociación de Estudiantes. Hasta 1978 estuvo ubicado en el Departamento de Pedagogía Musical.

⁷ La Orquesta Sinfónica fue una orquesta remunerada, que dio espacio a docentes y estudiantes para tocar como parte de la agrupación o como solistas. Se mantuvo por unos pocos años.

Instalaciones y recursos didácticos

En 1976 la EAM se trasladó a un nuevo edificio de tres pisos ubicado en el campus universitario⁸. En ese mismo año se adquirieron veinte pianos nuevos, marca Yamaha, los cuales se instalaron en las aulas del primer piso y en los recién terminados cubículos del segundo piso. En noviembre de 1977, se terminó de acondicionar el auditorio, ubicado en el tercer piso, el cual se vio engalanado con un nuevo piano de cola de la prestigiosa marca Steinway⁹. El auditorio y su nuevo piano, ofrecieron el espacio para las actividades musicales de estudiantes, profesores y artistas invitados.

Con el tiempo se detectó que el edificio tenía problemas estructurales serios, tanto así, que, en 1985 el edificio se declaró “en emergencia”. Además, la ubicación del auditorio no reunía las condiciones óptimas¹⁰, la contaminación sonora entre las aulas interfería con el trabajo académico y no había espacio para la biblioteca y la fonoteca. Las situaciones más urgentes se corrigieron, al menos parcialmente, pero para otras, como la ubicación del auditorio y la falta de espacio para la biblioteca, la solución debió esperar hasta más allá del periodo en estudio.

En cuanto a equipo, instrumentos y otros recursos, estos fueron adquiridos poco a poco. Los materiales didácticos fueron actualizados con el aporte de los profesores que, conscientes de la poca disponibilidad en el país, los habían adquirido en el exterior. También hubo una preocupación entre los docentes por preparar métodos y compendios para los diferentes cursos. Las condiciones de infraestructura y recursos para el trabajo académico no fueron las idóneas, pero sí mejoraron considerablemente y esto contribuyó a un mejor desempeño de profesores y estudiantes.

Plan curricular y la formación de profesionales en música

El Conservatorio Nacional de Música ofrecía un plan curricular organizado en dos ciclos que se mantuvo hasta 1968, año en el cual se llevaron a cabo las primeras modificaciones. Se aprobó un plan de estudios para la carrera de Licenciatura en Música, se definió un programa de enseñanza de la música exclusivo para los niños y jóvenes (futura Etapa Básica) y se creó el Profesorado en Música, un paso muy importante para la institución, debido a que, de esta manera, reconocía su responsabilidad en la formación de los maestros

⁸ El acto de inauguración del nuevo edificio se realizó el 2 de marzo de 1977.

⁹ El piano fue donado por la Primera Dama de la República, Sra. Marjorie de Oduber, y fue inaugurado el 18 de abril de 1978 con un concierto en el que participaron los estudiantes de piano más aventajados.

¹⁰ El acceso al tercer piso era difícil y el ruido de la calle interfería con la música.

de música. Asimismo, en 1971 se aprobaron nuevos planes de estudio y se amplió la oferta académica con las carreras de Bachillerato y Licenciatura con énfasis en Instrumento, Canto, Dirección Orquestal y Coral, Ciencia Musical y Composición.

Tabla 1. Grados académicos y reformas a los planes de estudio hasta 1991¹¹

Año	Énfasis	Duración	Grado universitario*
Hasta 1968	Instrumental	I ciclo, 5 años II ciclo, 3 años	Equiparado a Certificado de Aptitud para la Enseñanza de la música Equiparado a Licenciatura en música
1968	Docencia** Instrumento	3 años 4 años	Profesorado en música Licenciatura en música
1971	Docencia Instrumento o canto Dirección orquesta y coral Ciencia Musical o composición	3 / 4 años 3/ 5 años	Profesorado en primaria/ secundaria Bachillerato en música / Licenciatura Bachillerato en música / Licenciatura Bachillerato en música / Licenciatura
1976	Docencia Instrumento o canto*** Dirección orquesta y coral Ciencia Musical o composición	4 años No varía	Bachiller en la enseñanza de la música No varía No varía No varía
1978	Instrumento o canto Dirección	No varía	No varía pero se elimina el curso de Ciencia Musical y se incluyen materias teóricas independientes****
1989	Docencia	3 / 4 años	Profesorado / Bachillerato
1991	Docencia	No varía	Se reforma el contenido del plan de estudios*****.

Fuente: Elaboración propia basada en información suministrada por la Oficina de Registro de la UCR.

¹¹ *Con variaciones en el nombre del título otorgado: Música, Artes Musicales, con énfasis en (piano, clarinete, entre otros), con especialidad en...

** Carrera compartida con la Escuela de Formación Docente y administrada por esta.

***Énfasis en: canto, piano, violín, viola, violonchelo, contrabajo, flauta, clarinete, oboe, fagot, trompeta, tuba y guitarra. Se menciona el corno francés y el trombón aunque no hay graduados en este periodo.

**** El Curso de Ciencia Musical, que agrupa 10 materias teóricas se mantiene para los énfasis en ciencia musical, composición y docencia. Se justifica el cambio por la mejor formación que tienen los estudiantes de las carreras de instrumento, canto y dirección que tienen como requisito de ingreso haber aprobado la Etapa Básica. Esto aumenta el número de cursos en la escuela al tener dos troncos comunes en materias teóricas.

***** Se separa el curso de Ciencia Musical en varios grupos de cursos. Se varía el enfoque de algunos cursos como Introducción a la etnomusicología en sustitución de Seminario de investigación folclórica y se agrega otros nuevos como Dirección de conjuntos instrumentales.

De acuerdo con lo aprobado en el Seminario de Reestructuración, una de las primeras acciones fue la de revisar y replantear los planes de estudio vigentes y elaborar nuevos programas para los cursos, tanto en el nivel universitario como en el preuniversitario.

Se puede observar que las especialidades aprobadas en 1971 se mantuvieron hasta el final del periodo. Se realizaron modificaciones a los contenidos del plan de estudios, agregando, eliminando y separando cursos. En la carrera de Enseñanza de la Música, compartida con Formación Docente, se dieron muchas variantes en el nombre, en ocasiones atendiendo directrices del Ministerio de Educación Pública, por ejemplo, la separación en primaria y secundaria o la salida al Profesorado.

La revisión y modificación de los programas de cursos con el objetivo de mejorar la calidad de la enseñanza fue una práctica constante en este periodo en contraste con la época anterior. El currículo de la EAM se vio enriquecido tanto por los conocimientos de los jóvenes docentes formados en escuelas de diferentes partes del mundo, así como por la experiencia de los profesores más antiguos. La implementación de los nuevos planes y programas fue un proceso lento y controversial, pues, en algunos casos, implicaba cambiar la forma cómo se había trabajado por muchos años (Actas 1976, Archivo Institucional).

Personal docente y reemplazo generacional

Durante el periodo en estudio y, especialmente en la década de 1980, se incorporaron a la EAM muchos nuevos profesionales, tanto costarricenses como extranjeros. Como se mencionó anteriormente, algunos músicos que vinieron al país para tocar con la nueva Orquesta Sinfónica también desempeñaron el papel de profesores en la EAM, lo cual permitió el desarrollo de cátedras prácticamente inexistentes como fagot, percusión, flauta, oboe y otros. Con algunas excepciones, la intención de estos músicos no era residir por mucho tiempo en el país. La crisis económica de 1980 y la devaluación del colón con respecto al dólar provocó la partida de muchos de ellos y las plazas vacantes fueron ocupadas por músicos costarricenses. Estos jóvenes profesionales, muchos con estudios superiores en el extranjero, encontraron en la EAM el espacio para poner en práctica nuevas ideas y metodologías.

La EAM mantuvo la política de abrir concursos de antecedentes para ofrecer estabilidad laboral a los nuevos profesionales y se establecieron requisitos para garantizar la idoneidad de los profesores que optaban por una plaza en propiedad (Actas 1981, Archivo Institucional). La tabla 2 y el gráfico 1 ilustran este proceso. La información fue tomada de las listas de asistencia a las Asambleas de Escuela de 1977 a 1991. Estas fueron seleccionadas al azar, un acta por año. El gráfico 2 muestra la distribución de profesores por especialidad en 1985.

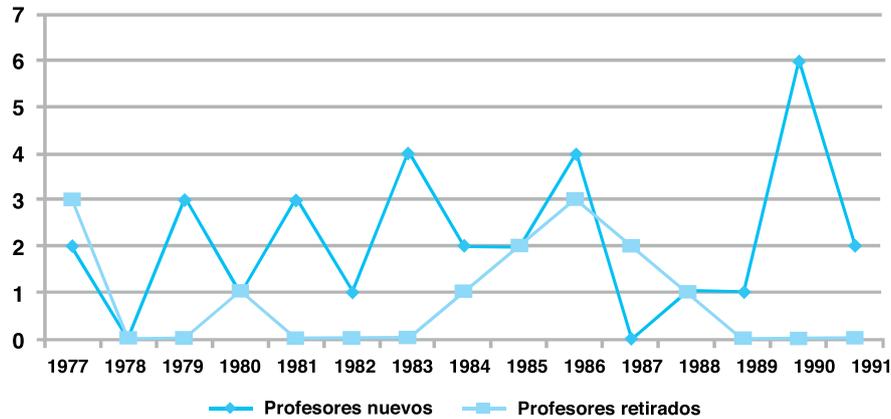
Tabla 2. Profesores en propiedad según especialidad

Año	Cuerdas	Piano	Canto	Teóricos	Vientos	Historia	Enseñanza Música	Guitarra	Total
1977	1	6	4	4	1	1	0	0	17
1978	1	6	4	4	1	1	0	0	17
1979	1	7	4	5	1	1	1	0	20
1980	1	7	4	5	1	1	1	0	20
1981	2	7	4	6	2	1	1	0	23
1982	2	7	4	6	2	1	2	0	24
1983	2	10	4	7	2	1	1	1	28
1984	2	9	4	8	3	1	1	1	29
1985	2	10	3	6	4	0	1	2	28
1986	2	10	4	6	3	0	1	2	28
1987	1	10	2	6	3	0	1	2	25
1988	1	11	2	5	3	0	1	2	25
1989	1	11	2	5	3	0	1	3	26
1990	4	13	2	6	4	0	1	3	33
1991	4	13	2	6	5	0	1	4	35

Fuente: elaboración propia basada en la información tomada de las Actas de Asamblea de la Escuela de Artes Musicales, (conservadas en el Archivo Institucional de la EAM) y el Centro de Evaluación Académica de la UCR.

Como se puede observar, la EAM duplicó su personal en propiedad en este periodo.

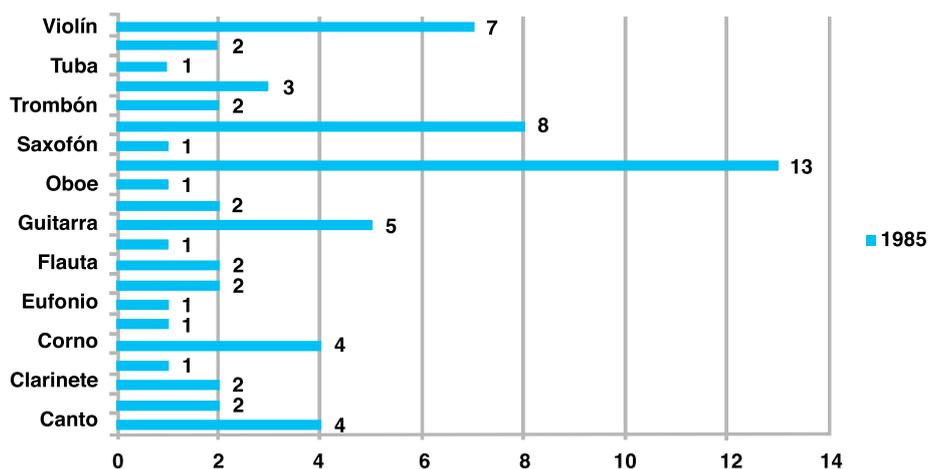
Gráfico 1. Profesores nuevos y profesores retirados



Fuente: elaboración propia basada en información conservada en el Archivo Institucional de la EAM.

De 1977 a 1991, 32 profesores ganaron por concurso una plaza en propiedad. De los 17 profesores en propiedad que había en 1977, 13 (76.5%) se habían retirado para 1988. El 88.5% de los profesores en la Asamblea de Escuela de 1991 ingresaron a Régimen Académico en este periodo.

Gráfico 2. Distribución de profesores por cátedra en 1985



Fuente: elaboración propia basada en información conservada en el Archivo Institucional de la EAM.

La información se tomó de un Acta de Asamblea Ampliada a la que estaban convocados todos los profesores de la EAM: en propiedad, interinos, invitados y recontractados. En total son 65 profesores nombrados en 18 instrumentos diferentes, además de los cursos teóricos, Historia y Educación musical. La sección de piano es la que posee más profesores, ya que es un curso incluido en todos los planes de estudio, independientemente de la especialidad.

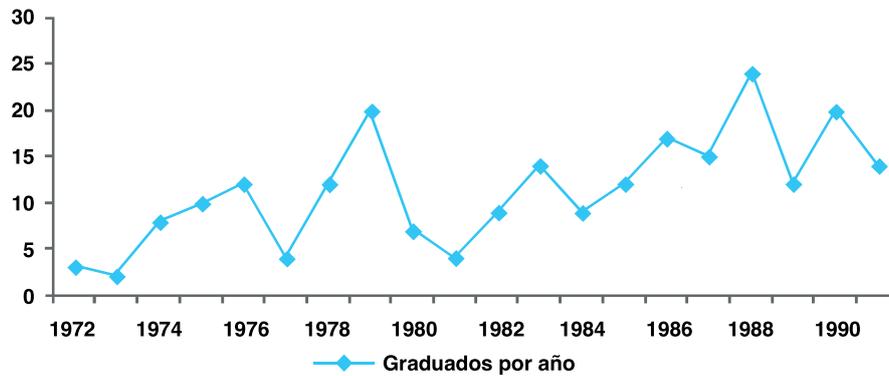
Se puede afirmar que de 1977 a 1991 se consolidó un cuerpo docente con estabilidad laboral y para 1991 se había efectuado un cambio generacional en la composición de la Asamblea de Escuela. De igual forma, para mediados de la década de 1980 había aumentado significativamente la oferta académica al incluir instrumentos que antes no era posible enseñar por falta de educadores. Fue en ese momento cuando los nuevos profesionales empezaron a tomar las riendas de la institución al ingresar a Régimen Académico y ocupar puestos de dirección y coordinación, lo cual dio pie a un cambio de mentalidad y, por ende, la renovación de la EAM.

Los estudiantes en la EAM

A partir de los acontecimientos de 1973, la Asociación de Estudiantes mantuvo una participación activa en las decisiones de la institución. Con el traslado de la EAM al campus Rodrigo Facio, en febrero de 1976, los estudiantes tuvieron la oportunidad de insertarse activamente en la vida universitaria y contaron con mejores condiciones para el trabajo académico. Desde principios de la década de 1970, muchos estudiantes de la EAM buscaron opciones para estudiar en el extranjero con el propósito de obtener una buena formación musical. La mayoría fueron becados por gobiernos o instituciones y otros lo hicieron por su propia cuenta. Los principales destinos fueron la Unión Soviética, Alemania, Francia y España, en Europa, Chile y Argentina en Suramérica y los Estados Unidos de América en Norteamérica (Información basada en las entrevistas y en la experiencia personal).

El acercamiento a la vida universitaria, la organización del trabajo académico, el contacto con profesores con conocimientos actualizados y el aumento en la actividad artística son factores que favorecieron el desempeño de los estudiantes, lo que desembocó en un aumento en la cantidad graduados. Los siguientes cuadros muestran datos sobre el número de estudiantes graduados de la EAM y las áreas de especialidad. El número de graduados y las áreas de especialidad constituyen un parámetro importante para determinar el cumplimiento de los objetivos propuestos en el Seminario en cuanto a la formación profesional.

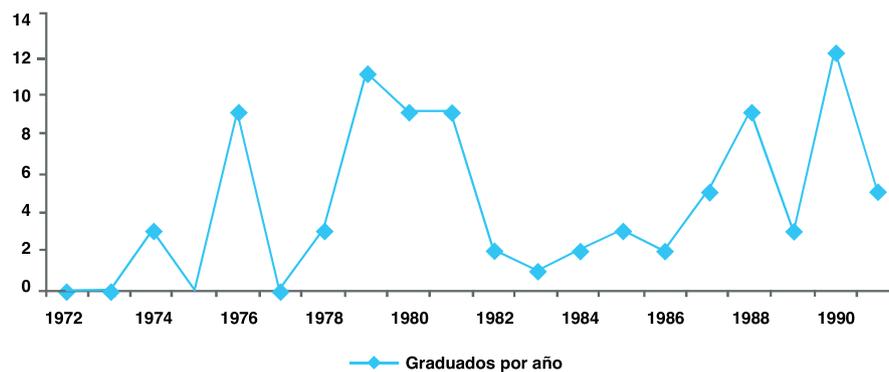
Gráfico 3. Graduados de la Escuela de Artes Musicales: Bachillerato y Licenciatura en Música con diferentes énfasis.



Fuente: elaboración propia con datos proporcionados por la Oficina de Registro e Información de la Universidad de Costa Rica (ORI-3671-2011).

Entre 1972 y 1991 la EAM graduó 228 estudiantes, 76 de ellos con licenciatura, un número muy significativo si se compara con los 3 graduados hasta 1971.

Gráfico 4. Graduados de las Escuelas de Artes Musicales y Formación Docente, carrera compartida: con diversos nombres como Profesorado en Enseñanza Media o Educación Secundaria en Música, con especialidad en música, en el ramo de la música y Bachillerato en la Enseñanza de las Artes Musicales o de la Música.



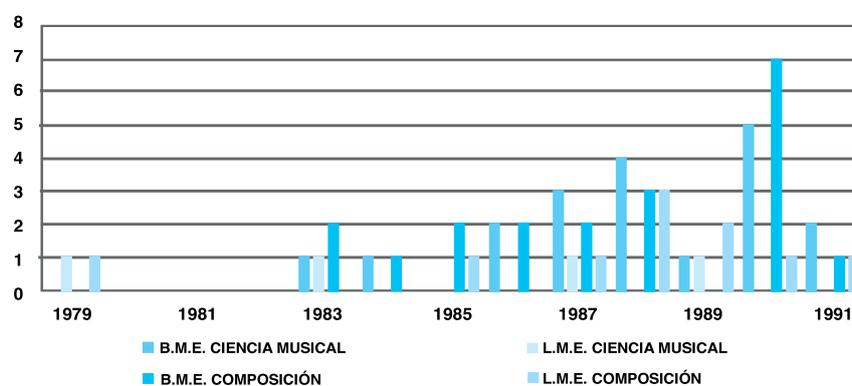
Fuente: elaboración propia basada en información suministrada por la Oficina de Registro de la UCR.

En los gráficos 3 y 4 se puede apreciar que la EAM mantuvo una curva ascendente en cuanto a graduados, tanto en las carreras propias como en la carrera de Enseñanza de

la Música, compartida con la Escuela Formación Docente. Entre 1978 y 1979 se dio un pico ascendente provocado por los estudiantes de planes antiguos que finalmente lograron graduarse. Esto demuestra la pertinencia de las reformas curriculares implantadas.

Las carreras nuevas de Ciencia Musical y Composición muestran un importante número de graduados, particularmente al final del periodo.

Gráfico 5. Graduados en Ciencia Musical y Composición



Fuente: elaboración propia basada en información suministrada por la Oficina de Registro de la UCR.

En esta tabla 3 se puede apreciar que piano, guitarra y canto son los instrumentos que presentan más graduados con el grado de licenciatura. El piano y el canto, especialidades que ya tenían un buen desarrollo, mantuvieron un lugar importante. Es de destacar el número de graduados en guitarra, especialidad que, hasta finales de la década de los setenta no tenía mayor presencia en el país. En las maderas y metales destacan la flauta con seis bachilleres y dos licenciados y la trompeta con cuatro bachilleres y cuatro licenciados, cátedras que en este periodo empiezan a tomar fuerza.

Tabla 3. Graduados en el Departamento de instrumento, canto y dirección

Especialidad	Bachillerato	Licenciatura	Especialidad	Bachillerato	Licenciatura
Cuerdas	12	5	Piano	20	18
Maderas	12	5	Canto	8	7
Metales	6	5	Guitarra	9	6
Dirección	2	3			

Fuente: elaboración propia con datos proporcionados por la Oficina de Registro e Información de la Universidad de Costa Rica (ORI-3671-2011).

Al considerar la relevancia de estas graduaciones se debe tomar en cuenta que la formación en música, especialmente en un instrumento, debe iniciarse en edades tempranas y que las carreras requieren de un alto grado de especialización. Por esas razones no pueden ser esperadas graduaciones masivas ni comparar las promociones con otras carreras convencionales. Muchos de estos profesionales, estudiantes de la EAM entre 1972 y 1991, han destacado en los diferentes campos del quehacer artístico musical, como instrumentistas, investigadores, compositores y educadores musicales; algunos han ganado premios nacionales e internacionales y su labor se ha proyectado más allá de nuestras fronteras.

Proyección artística

Para el estudio de la proyección de la EAM en los diferentes campos se utilizó como principal fuente la información conservada en los Álbumes que se encuentran en el Archivo Histórico Musical de la Escuela de Artes Musicales¹². El número de folios en cada álbum es muy variado y su contenido se divide entre programas de conciertos, afiches, artículos y gacetillas de prensa. Es importante apuntar que el álbum de 1982 contiene el mayor número de programas de conciertos, 70 en total; mientras que el álbum de 1986 conserva 82 artículos y gacetillas de prensa, superando a los otros años. El periódico con mayor presencia es *La Nación*, aunque también hay artículos de *La República*, *Pueblo*, *Universidad*, *Eco Católico*, *Excelsior* y *La Prensa Libre*. En general, durante la década de 1980 hay un aumento de la información recopilada en comparación con las décadas anteriores.

La actividad artística se clasifica en tres grupos: un primer grupo lo constituyen las actividades con impacto local, esto es, aquellas que se realizaron en el ámbito de la UCR, por ejemplo conciertos de estudiantes y presentaciones en graduaciones. Un segundo grupo lo conforman las actividades con impacto nacional, pues se realizaron fuera del espacio universitario, por ejemplo en teatros y comunidades. Un tercer grupo son las actividades con impacto internacional, de las cuales se registran pocas y principalmente se dieron en México y Centroamérica.

¹² Los álbumes son documentos valiosos para estudiar el quehacer artístico de la escuela pues contienen recortes de artículos publicados en los periódicos y programas de mano de las actividades promovidas por la EAM. Lamentablemente faltó rigurosidad en el trabajo de recopilación: en algunos casos no se indica la fecha o la fuente, los documentos están duplicados o mal ubicados y no se establecieron criterios para la selección. Las actividades registradas en los álbumes constituyen una muestra de la proyección artística de la EAM, pero de ninguna manera se debe considerar que fueran las únicas.

Las tablas 4, 5 y 6 muestran algunas de las agrupaciones musicales que se mencionan en los álbumes, las producciones de ópera y otras actividades impulsadas por la EAM.

Tabla 4. Agrupaciones musicales

1972-1985	1986-1991
Trío de la UCR	Camerata de violas
Dúo Cabezas Caggiano (violín y piano)	Trío de Artes Musicales
Orquesta de Cámara del Conservatorio de Música	Grupo Música Hispana
Camerata Vivaldi	Dúo Meneses y Aguilar (flauta piano)
Coro de Cámara de la EAM	Dúo Vargas (piano cuatro manos)
Quinteto de vientos	Dúo Mora Duarte (violín y piano)
Orquesta de guitarras	Dúo Chaverri y Siliézar (flauta y viola)
Conjunto Universitario de Música Antigua	Dúo Johanning y Morales (flauta y piano)
Conjunto de metales Paz	Dúo Flautémbolo
Conjunto Mangoré	Grupo Metales Unión
Dúo Syrix	
Orquesta Sinfónica	

Fuente: Elaboración con base en la información de los Álbumes del Archivo Histórico de la EAM.

Entre las actividades artísticas destacan las producciones de ópera que fueron constantes en los años estudiados, prácticamente una por año.

Tabla 5. Óperas

1972	El matrimonio secreto de Cimarosa	1973	La traviata de Verdi
1975	L'elisir d'amore de Donizetti	1976	Cavalleria rusticana de Mascagni
1977	Orfeo y Euridice de Gluck	1980	Tosca de Puccini
1980	El pájaro de fuego de Gutiérrez	1981	El barbero de Sevilla de Rossini
1983	Carmen de Bizet	1983	Cavalleria rusticana de Mascagni
1983	Mamaduka de Acevedo	1984	L'elisir d'amore de Donizetti
1986	Il maestro di música de Pergolesi	1986	El sukia de Acevedo
1986	Fuego y sombra de Lil Picado	1987	Serrabá de Acevedo
1988	Ópera cantata con poesía de J.Debravo		

Fuente: Elaboración con base en la información de los Álbumes del Archivo Histórico de la EAM.

Organizadas con apoyo de la EAM, algunas de estas actividades se mantienen vigentes en el siglo XXI y su impacto ha trascendido nuestras fronteras.

Tabla 6. Otras actividades¹³

	Actividad	Comentarios
1980	I concurso de composición para guitarra	El concurso pretendía fomentar entre los compositores la creación de repertorio para la guitarra, prácticamente inexistente en el país. Las obras compuestas han sido grabadas y son parte del repertorio mundial de la guitarra*.
1980	I concurso nacional de guitarra	Con el propósito de motivar a los ejecutantes del instrumento, los premios consistían en una guitarra de concierto, becas para cursos en el extranjero y oportunidades para tocar**.
1982	Simposio Centroamericano de Educación Musical	Constituye un primer intento por reunir a los educadores musicales de la región para compartir experiencias y enriquecerse mutuamente. Después de varios eventos similares en 1995 se creó en Costa Rica el Foro Latinoamericano de Educación Musical, FLADEM, una red profesional que reúne a los educadores musicales a través del continente latinoamericano. En el 2017 se celebró en México el XXIII Seminario FLADEM.
1984	I temporada UNA HORA DE MÚSICA	Temporada mensual de conciertos de música de cámara en el Teatro Nacional que luego evolucionó a lo que hoy en día es el Festival Internacional de Música Credomatic.
1987	I Festival Internacional de Guitarra Andrés Segovia	Celebró su XXV edición en el 2012 y ha sido un pilar fundamental para el desarrollo de la guitarra en Costa Rica.
1989	II Foro de Compositores del Caribe	El primero se llevó a cabo en 1988 en la Universidad de Puerto Rico. Fue creado con el propósito de crear un intercambio productivo entre creadores, investigadores e intérpretes de la música caribeña. En el 2005 Costa Rica fue la sede de la XV edición.

Fuente: Elaboración con base en la información de los Álbumes del Archivo Histórico de la EAM.

¹³ *El ganador del I concurso fue Carlos Castro, graduado de la EAM y destacado compositor ganador un Grammy Latino en 2008.

**Entre los primeros ganadores están guitarristas destacados como Randall Dormond, José Arias y Edín Solís del grupo Editus.

De la actividad artística y de divulgación de la EAM, tal y como se refleja en los Álbumes, se puede decir que, particularmente, a partir de la década 1980 la institución desplegó una gran actividad y se proyectó de muchas formas a la comunidad. Además de las producciones de óperas y cantatas ya mencionadas, destacan los conciertos a cargo de la Orquesta Sinfónica (fundada en 1983), los conciertos ofrecidos por solistas y grupos de cámara conformados por profesores de la institución y los conciertos de los grupos musicales de la EAM como el Coro, la Orquesta de guitarras, la Banda Sinfónica y el grupo de jazz. También, se realizaron gran cantidad de actividades didácticas y se estrenaron obras de compositores costarricenses, entre ellos: Benjamín Gutiérrez, Alcides Prado, Jorge Acevedo y los conciertos en homenaje a Alirio Campos y Rocío Sanz (1984). En 1987 se organizó la primera Maratónica Musical, actividad que se realiza desde entonces al finalizar cada semestre, en donde es expuesto el trabajo realizado por los estudiantes, tanto solistas como grupos de cámara y agrupaciones.

Es evidente que durante este periodo la EAM tuvo una presencia muy importante en el medio musical costarricense, promoviendo actividades que le permitieron proyectarse en el plano nacional e internacional y abriendo espacios para la proyección artística de estudiantes, grupos de cámara y solistas.

Investigación y extensión

Los Álbumes también contienen valiosa información sobre los proyectos de extensión e investigación. En 1978 se realizó el Primer Seminario “La música en Guanacaste” y en 1980 finalizó un proyecto de investigación con la producción de un álbum de tres discos titulado *Acuarela musical guanacasteca*, ambos promovidos por Jorge Acevedo. De esta forma, la EAM dio un paso importante al reconocer y aceptar su compromiso con la investigación y el rescate de la música autóctona costarricense. Otras investigaciones posteriores dieron como resultado el disco titulado *Breve antología de la música indígena de Talamanca* en 1982 y el libro *La música en las reservas indígenas de Costa Rica* en 1987¹⁴.

Por otro lado, algunos proyectos de graduación de los estudiantes de la carrera de Ciencia Musical rescataron las obras de compositores costarricenses. Estas iniciativas para la investigación y el rescate del patrimonio musical costarricense son ampliamente divulgadas a través de la prensa, posicionando a la EAM como pionera en estos campos. Proyectos tan importantes como el Archivo Histórico Musical y el Programa Patrimonio Musical Costarricense, que en la actualidad enorgullecen a la UCR, son el fruto de estos primeros intentos.

¹⁴ Trabajos realizados por Jorge Acevedo en conjunto con la antropóloga y premio Magón, Ma. Eugenia Bozzoli.

Es probable que el Seminario y la investigación sobre la música guanacasteca fueran factores catalizadores para que, en 1979, se fundara la Etapa Básica de Música (EBM) en Santa Cruz, en la Sede Regional de Guanacaste. Los objetivos que justificaron su creación fueron: “1. Formar profesores en pedagogía musical, 2. Capacitar al profesorado de música en servicio, 3. Formar instrumentistas de banda y orquesta, 4. Promover y desarrollar las manifestaciones musicales de la región” (*La Nación*, 1981, Álbum #67). Con la apertura de la EBM en Santa Cruz la EAM se unió al proceso de regionalización de la Universidad de Costa Rica, iniciado en 1972 con el III Congreso Universitario.

Con el paso del tiempo, se fundaron otras EBM en sedes regionales de la Universidad de Costa Rica: Occidente (1981), Puntarenas (1984), Limón (1988) y Turrialba (1988). Las EBM se han consolidado con el tiempo y han sido un núcleo fundamental para el desarrollo de la actividad musical en estas regiones (Romero *et al.*, 1991). Por muchos años fueron prácticamente la única opción que tenían los niños y jóvenes de lugares alejados del Valle Central de recibir una instrucción musical formal. Gracias a la labor de las EBM, en las últimas décadas ha sido posible desconcentrar la carrera de Enseñanza de la Música en las sedes de Guanacaste, de Occidente y de Turrialba. Además, los graduados de dichas sedes realizan una importante labor en las instituciones educativas de sus regiones.

A manera de conclusión

Se puede afirmar que durante el período de 1972 a 1991 en la EAM se gestó y consolidó un nuevo modelo académico-musical en los siguientes aspectos:

1. Se estableció una estructura organizacional que favorecía la participación de todos los sectores en la toma de decisiones y se elaboraron reglamentos que definían las funciones, derechos y obligaciones de todos los miembros.
2. Las condiciones para el trabajo académico mejoraron notablemente con un nuevo edificio y mejores instrumentos.
3. El currículo fue sometido a revisiones y modificaciones incorporando nuevas propuestas con el objetivo de mejorar la calidad de la enseñanza. Se amplió la oferta académica ofreciendo nuevas carreras.
4. El cuerpo docente obtuvo una posición laboral más estable al tener la posibilidad de contar con plazas en propiedad. La incorporación de jóvenes profesionales formados en diferentes países del mundo le inyectó dinamismo a la institución.
5. Todo lo anterior se ve reflejado en el desempeño de los estudiantes, lo que

redundó en un aumento significativo de los graduados y en el alto nivel de estos. Muchos de estos graduados han destacado a nivel nacional e internacional como instrumentistas, compositores, investigadores o educadores musicales.

6. La actividad artística fue importante, como lo demuestra la cantidad de agrupaciones que se formaron, el montaje de óperas y espectáculos, las presentaciones de la Orquesta Sinfónica y los talleres, festivales, maratónicas y concursos que se llevaron a cabo.
7. Se dieron los primeros pasos en el campo de la investigación, la cual estuvo orientada al rescate de la identidad musical costarricense. Con la creación de las EBM se proyectó la institución a otras zonas del país.

Tradición y renovación son dos aspectos que quedan claramente evidenciados en este trabajo. La Escuela de Artes Musicales fue capaz de reinventarse, responder a los retos de la época y proyectarse con éxito al siglo XXI.

Referencias

- Cabezas, A. I. (2011). *Un caso único en la Historia de la Música en Costa Rica*. San José: Lara Segura & Asociados.
- Castro, B. (ed.) (1985). *Fascículo 1103 Escuela de Artes Musicales. Catálogo general de la Universidad de Costa Rica*. San José: ICAP.
- Chen, H. & Thomas, S. (1974). *Informe de la Comisión investigadora de la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica al Sr. Rector*. Archivo personal de H. Fernández.
- Documentos del Archivo Histórico Musical de la Escuela de Artes Musicales, Subsección de Álbumes: Álbumes de 1943 a 1948 y de 1971 a 1991.
- Documentos del Archivo institucional: Actas de Asambleas de Escuela de 1976-1991 y planes de estudio de la Escuela de Artes Musicales.
- Elizondo, F. (2017). *Tradición y renovación musical. Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica de 1972-1991*. Alemania: Editorial Académica Española.
- Flores, B. (1978). *La música en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica.
- Gurdián, A. & Castro, B. (1980). *Evaluación de la Escuela de Artes Musicales*. Universidad de Costa Rica, Vicerrectoría de Docencia, Centro de Evaluación Académica.
- Oficio ORI-3671-2011. Títulos otorgados, Escuela de Artes Musicales, 1972-1991. Oficina

de Registro e Información, Vicerrectoría de Vida Estudiantil, Universidad de Costa Rica.

Romero, F.; Mora, A. & Palma, C. (1991). *Evaluación del programa de Etapa Básica de Música en los aspectos académico, administrativo y en la proyección cultural hacia la comunidad*. Vicerrectoría de Docencia, Centro de evaluación académica. San José: Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica.

Vicente, T. (2013). *Hurtándole tiempo al tiempo. La música académica en el valle central de Costa Rica: de oficio a profesión (1940-1972)*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.

Viquez, J. F. (ed.). (1992). *Escuela de Artes Musicales: Memoria del cincuenta aniversario 1942-1992*. Universidad de Costa Rica. San José: Litografía e imprenta Garino Ltda.

Zúñiga, V. (1992). *La Orquesta Sinfónica Nacional*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.

Personas entrevistadas para el desarrollo del trabajo:

Barquero, Zamira. 9 de noviembre de 2010. Escuela de Artes Musicales. San José.

Camacho, Marvin. 22 de octubre de 2010. Escuela de Artes Musicales. San José.

Cordero, Enrique. 16 de octubre de 2010. Escuela de Artes Musicales. San José.

Fernández, Higinio. 11 de octubre, 2010. Escuela de Artes Musicales. San José.

Field, Walter. 2 de noviembre de 2010. Casa de habitación de W. Field. San José.

Huertas, Ma. Eugenia. 4 de setiembre, 2010. Casa de habitación M. Eugenia Huertas. San José.

Jeremías, Isabel. 2 de diciembre de 2010. Escuela de Artes Musicales. San José.

Jiménez, Lucía. 4 de setiembre, 2010. Casa de habitación de M. Eugenia Huertas. San José.

Quesada, Marco A. 24 de febrero de 2012. Escuela de Artes Musicales. San José.

Zumbado, Luis. 12 de noviembre de 2010. Casa de habitación de F. Elizondo. San José.